

Cuando todo esto acabe, seremos distintas personas. Cubriremos nuestra piel con una mezcla de fortaleza, duelo y valentía, y colgaremos de nuestros balcones guirnaldas de flores en recuerdo de lo que un día significó para nosotros.

Cuando todo esto acabe, habremos limpiado nuestras casas, nuestras almas y nuestras conciencias, entendiendo por fin palabras como empatía y amor al prójimo. Lo que creíamos urgente e importante habrá muerto allí, en algún rincón oscuro, dejando paso a nuevas metas e ilusiones en nuestras vidas.

Cuando todo esto acabe, estaremos orgullosos de nosotros mismos, de nuestros hijos, miraremos a nuestros vecinos a los ojos, y recordaremos que esa señora aplaudía con nosotros a diario en un aplauso que no era aplauso, sino abrazo y latido compartido.

Cuando todo esto acabe, habremos derramado más lágrimas de las esperadas, pero tal vez, nos habrá hecho mejores personas.

Cuanto todo esto acabe...